



**Nombre del alumno: Maricruz Elizama
Méndez Pérez**

**Nombre del profesor: Dr. Sergio
Jiménez Ruiz**

**Nombre del trabajo: Control de lectura
“Fangoterapia”**

Materia: Interculturalidad y Salud II

Grado: 2

Comitán de Domínguez Chiapas a 05 de Marzo del 2021

Introducción

El regreso de las medicinas alternativas

Tras la todopoderosa era científica, volvemos a confiar en las medicinas naturales actualmente definidas como medicinas alternativas.

La verdad es que, con el desarrollo de las llamadas ciencias exactas, habíamos abandonado todos los remedios que la naturaleza nos ofrecía de forma espontánea. Pero, desde hace algunos años, se está desarrollando un creciente interés por aquellas antiguas terapias que, al haber caído en el olvido, nos parecían misteriosas. Nuestros antepasados, sin embargo, eran expertos en la materia.

Con la lectura de manuscritos antiguos, remitiéndonos a la historia e interrogando a médicos que actualmente utilizan estos remedios, podemos darnos cuenta de que el universo ha sido muy generoso y de que nosotros hemos desaparecido injustamente muchos de sus dones.

La naturaleza nos ha creado y, además, ha puesto a nuestra disposición los remedios para nuestros males. Su primer don ha sido la tierra que pisamos todos los días y cuyas riquezas ignoramos en gran medida. Nacida de esta tierra, la arcilla es un remedio maravilloso que nos conviene conocer bien porque, como todas las demás sustancias del planeta y aunque no se trata de ninguna panacea, posee múltiples poderes y puede curar un gran número de afecciones, enfermedades y malestares de diversa índole.

La tierra de nuestros antepasados

Los médicos de los faraones -así lo testimonian los Papiros- trabajaban en mucha habilidad el ocre amarillo, una tierra arcillosa mezclada

con óxido de hierro. La utilizaban principalmente para curar las heridas de la piel, pero también para tratar inflamaciones y enfermedades internas.

Los embalsamadores utilizaban también la arcilla para la momificación de los cuerpos. Tanto los médicos como los embalsamadores conocían perfectamente los poderes purificadores y antisépticos de la arcilla.

El destacado anatomista griego Galeno visitó la isla de Lemnos con el fin de estudiar las características positivas de su suelo. Por aquella época, la tierra de Lemnos era tan apreciada que incluso llegó a comercializarse con un sello de autenticidad.

El testimonio de los exploradores

La arcilla ya se conocía en la Roma antigua y fue Plinio el Viejo que nos relató en su Historia natural, con gran habilidad y precisión, cómo se utilizaba.

Por una coincidencia del destino, después de haber dedicado toda su vida al naturalismo, Plinio el Viejo, comandante de la flota de Miseno murió en un navío ante Pompeya, asfixiado por los vapores del Vesubio en erupción, mientras anotaba sus últimas observaciones sobre el barro volcánico.

En el siglo undécimo de nuestro era, el médico y filósofo árabe Avicena (980-1037), que por su gran sabiduría recibía el nombre de «Príncipe de los médicos», también nos habla de la arcilla.

La cruzada del abate Kneipp
Con el final de la Edad Media y el inicio del Renacimiento, las costumbres transmitidas desde la antigüedad caen en desuso y con ellas los usos terapéuticos de la arcilla.

Todos los antiguos remedios se abandonan en favor de una nueva ciencia, un prodigioso progreso que rechaza todos los conocimientos precedentes y no ve más allá de sus descubrimientos. Es el siglo de la Enciclopedia de Diderot.

La curiosa mostaza de los combatientes
Durante la Primera Guerra Mundial también se encontró la manera de experimentar la eficacia de la arcilla.

De las momias a las industrias petrolíferas
Arcilla es una sustancia muy apreciada en la industria por sus cualidades desinfectantes y desodorantes.

Los griegos que momificaban los muertos, los combatientes franceses que se salvaron de la disentería, el refinado del petróleo, etc.

Todo lo que se ha dicho hasta el momento demuestra su gran campo de acción y sus múltiples usos.

Los poderes de la arcilla

La creta (o arcilla) es una de las sustancias más antiguas manipuladas por el hombre.

Es precisamente del caolín, su principal componente, que deriva la maleabilidad de la arcilla.

Las revelaciones del microscopio

Durante mucho tiempo la arcilla ha permanecido envuelta en una aureola de misterio, ya que su examen a simple vista no aportaba ningún dato.

Bibliografía

Salud, El extraordinario poder curativo de la arcilla, Peirre Bourgeois

https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=G3JrDQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=La+arcilla+como+tratamiento+m%C3%A9dico&ots=xEfbxJWnwU&sig=aZiMQb62r24potzyBEakVR_bcl8#v=onepage&q=La%20arcilla%20como%20tratamiento%20m%C3%A9dico&f=false